Érase un Museo del Ejercito
en Madrid
¡Un Museo con sosiego!
¡Necesario!
¡Sin tormento!
¡Inmenso!
Tenía
Tanta historia Española
¿Qué sucedió?
Una mano tirana,
una noche
lo alzó,
llena de envidia,
en un cielo turbio,
de la dormida Villa.

Madrid lo había alimentado Él y de Ciencias Naturales, los Museos suyos, más antiguos, creados con un señorío honrado.

Nunca quiso peregrinar
a Toledo
dónde nunca fue llamado,
pero el capricho,
de unos políticos
funestos,
de crear otro Museo lejano,
con muchas facturas y agonías.

¡Sin todavía inaugurarlo!
¡Deambulando!
en cientos de cajas
de contenidos inciertos,
con lazos,
a una
llamada que derrama,
lejanía y villanía.

¿Qué destino incierto?

La figura se llama

restituir el Museo

a Madrid.

Ha sido la intención

de la Asociación

que así se formó,

para no su desaparición.

¡Museo! Eras deseado y temido por haber nacido en la villa encendida y, esplendida

No bien mirado, mal considerado, por algunos políticos, llenos de caprichos, de malos hechos, por nosotros padecidos.

¿No se puede negar?
Nos dejaron el Museo
a oscuras,
de mirar.
¡Tanta hermosura!
la historia militar de España,
llena de inmensa galanura.

¡El Museo!
les molestaba,
que estuviera
atado de poderío,
en la cercanía
de otros orgullosos
que la eternidad
viera.

¡Implacables!
¡Prado!
¡Thyssen!
¡Reina Sofía!
¡Jardín Botánico!
¡Museo Naval!
Compartir
encuentros dichosos
con
la Cibeles y Neptuno
de guardia permanente,
a los siempre respirando.
¡Millones de seres visitando!

¡Único en el mundo! Él del Ejercito por su valor, con tanto esplendor alrededor.

¡Madrid! Capital del Reino
Te llaman por ahora
Trémula de jardines
¡Te han expoliado!
nuestro Museo Madrileño
del Retiro cercano.

Ahora, ya no eres especial de enojos ¿Porqué?
Te han quitado parte de tus ojos, ¿El responsable no está absuelto?
¿Queremos por ello?
¡El Museo devuelto!

¡Pesares!
serían placeres,
sí retornaras
en fechas señaladas,
para pisar tu alfombra,
rodeada de banderas
y armaduras,
sendas de embeleso,
que ahora es fatal sombra.

¿Quién podrá restituirlo para difundirlo sin ninguna destrucción, con mucha emoción?

¡Bajo la calma! que tiene su esclarecida alma, que su vuelta reclama.

De una expoliación por acción u omisión de perdida o destrucción del Patrimonio Histórico Español Juan Manuel Gracia Menocal Leída el 18 de Enero 2010 en el Ateneo de Madrid en la Conferencia titulada Expolio al Museo del Ejercito de Madrid